

## *La verdad incómoda*

Hacia cinco años que no lo veía y me encantó saludarle el pasado mes de Noviembre en el paddok del Jarama durante el transcurso del Rallye de Madrid. Lo vi bastante desmejorado y ya me dijo que le habían dado quimioterapia de un cáncer de hígado que lo tenía bastante consumido. Ayer fui a mi kiosco habitual a recoger, como todos los martes, el Auto hebdo y me quedé de piedra cuando leí que nos había dejado.

Juanito Valeo fue un personaje importante en los años 80-90 y, sobre todo, un amigo. Aficionado y trabajador incansable, estuvo junto a los mejores pilotos de la época, siempre buscando lo mejor en frenos, embragues y luces, pero siempre entre bambalinas. Yo lo conocí en 1992 cuando compré el AX de circuitos y lo adapte para rallyes. Desde que contacté con él por teléfono (vivía en Madrid) todo fue amabilidad y ganas de ayudar. Recuerdo que las carcasas de la parrilla de faros de fibra estaban entonces poniéndose de moda y él no pudo regalarme ninguna, pero cuando tuvo la ocasión buscó los faros redondos y me las regaló para que se las pusiera a mi AX Grupo A. Me acuerdo que cuando fui a recoger un día un juego de pastillas me dijo *"no aparques, quedamos en la furgoneta pues el barrio donde vivo es un poquito especial"*. Juanito era un tío entrañable, de los que pasa por la vida haciendo el bien y de los que nunca buscó más protagonismo que el placer de ver que los frenos del ganador los había desarrollado él.

Cuando uno cree que la muerte que pasa a nuestro lado cada día no le afecta, llega la de una persona que has visto hace poco y te deja tocado. Por eso en muchas ocasiones conviene parar y echar una vista alrededor agarrándose a los pocos placeres que te da la vida.

Y en ello va nuestro deporte y los que lo practican desde todos los aspectos. Los pilotos y copilotos que disfrutan cuando pueden -y el bolsillo se los permite-, los oficiales porque a su manera también se lo pasan bien colaborando con los Organizadores. Y estos últimos, porque también sienten placer cuando, después de haber buscado el presupuesto hasta en las farmacias, pueden comprobar cómo ha sido posible poner en marcha la prueba para que los primeros disfruten.

Por eso cuando un viejo conocido abandona esta puta vida te devuelve a la realidad y es que si estamos aquí de paso por qué tenemos que llevarnos tan mal, me refiero a la gente de las carreras que es de lo que hablo. No logro entender como hay personas que han perdido su relación, su contacto y tal vez su amistad debido a la polémica generada días atrás del boicot a las pruebas automovilísticas andaluzas por la supresión de los premios.

Al parecer no acabamos de entender aquello de que cada cual con su dinero va donde quiere y que no debemos sentirnos bien ni mal por las decisiones personales de los demás. La libertad comienza por tomarte el café donde quieras y si tu colega no le parece bien, que vaya a otro bar. A diferencias del fútbol o el baloncesto que necesitan 11 ó 5 individuos para practicarlo, nuestro automovilismo con uno solo que se monte en su coche ya lo tenemos cubierto.

Es obvio que todos tenemos derechos a expresarnos y a tomar las decisiones que creamos más acertadas, pero los que quieren imponer su criterio con descalificaciones e insultos no tienen cabida en un deporte tan sano y tan de compañerismo como es el nuestro. Es una de las muchas conclusiones positivas que yo saco de él: las relaciones, los amigos y la de gente con la que tienes ocasión de compartir tu afición.

Por eso cuando algunas veces las discusiones se acaloran hasta el extremo de tocar las relaciones personales es cuando debemos parar un momento, echar la vista atrás y recordar esa verdad incómoda e inamovible que acabará con nosotros cualquier día, pero que mientras llega lo mejor es disfrutar al ritmo de nuestras posibilidades de cuantas carreras podamos ver, participar, ayudar, organizar, escribir, fotografiar. . . en definitiva vivir.

*Un saludo compañero*